

Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo

Una sesión extraordinaria en los fastos de la Academia

En los meses finales del año 1944, recibió la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo un oficio, por mediación de la Delegación en España del Comité Cultural Argentino en España, Casa de América en Madrid, en el que se hacía saber que el Director y tres Académicos de la Corporación habían sido nombrados Miembros de Honor del Comité Cultural de Buenos Aires.

En agradecimiento, que se hizo constar en el Libro de Sesiones, se pensó dar al acto de la entrega de tales nombramientos la solemnidad que el hecho requería. Nos brindaron su valiosa ayuda el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, D. Blas Tello y Fernández-Caballero, y el Ilmo. Sr. Alcalde de Toledo, D. Andrés Marín.

Aunque la Academia tiene su sede en uno de los más típicos edificios toledanos—en el histórico Salón de Mesa—, se creyó que resultaría incapaz para un auditorio numeroso, por lo que la amabilidad del Sr. Marín ofreció para la sesión el Salón Capitular del Excmo. Ayuntamiento.

No pudo encontrarse sitio más adecuado para celebrar una fiesta en honor de las Naciones Hispanoamericanas. Las paredes están decoradas con rojos terciopelos y ricos bordados de las sede-

rías toledanas, que datan del año 1681. En el fondo una capillita de ornato colonial, mandada construir a principios del siglo XVIII por un Corregidor a su regreso de América.

Bajo el busto del Caudillo, una panoplia que reproducía las espadas de D. Juan de Austria y Pizarro, y como fondo, el escudo de la Argentina.

Se celebró la sesión pública y solemne el día 22 de Abril de 1945, bajo el sol radiante de España, que en Toledo tiene luminosidad característica. La fachada del Ayuntamiento toledano ostentaba, entre valiosos tapices de escenas mitológicas, las banderas de las Naciones Americanas.

Presidió la sesión el Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores, D. José Félix de Lequerica, a quien acompañaban el Arzobispo Primado, Dr. Pla y Deniel; Gobernador Civil; Director de la Academia, y Alcalde de Toledo.

En lugar destacado se encontraban el Ministro del Uruguay, Sr. Sampognoro; Ministro de la República Dominicana, señor Morel, que ostentaba la medalla de Académico Correspondiente; Encargado de Negocios de la Embajada de Chile, D. Carlos de la Barra; Consejero económico de la Argentina, Sr. Fernández Núñez; Director General de Bellas Artes, Marqués de Lozoya; Conde de Casal, Conde de Mayalde y otras personalidades y Académicos.

La sesión se desarrolló de acuerdo con el siguiente orden: discurso del Académico Correspondiente en Madrid D. Rafael Luis Gómez-Carrasco, Presidente de la Casa de América y Presidente Delegado en España del Comité Cultural Argentino, sobre «Evocación de Toledo y del poeta Francisco de Rojas».—Entrega de los nombramientos de Miembros de Honor del Comité Cultural Argentino de Buenos Aires a los Sres. D. Pedro Román Martínez, Director; D. Enrique Vera Sales, Secretario; D. José Gómez Luen-go y D. Emilio García Rodríguez.—Discurso de gratitud de don Emilio García Rodríguez.

Terminada la sesión, las Autoridades ofrecieron una comida al Ministro y representantes de las Naciones Hispanoamericanas, visitando durante la tarde el Museo recientemente instalado en Toledo por la Sra. Duquesa de Lerma y el Entierro del Conde de Orgas, del que hizo una magnífica interpretación el Académico Numerario D. Guillermo Téllez González.

Como consecuencia del luto ocasionado por la muerte del Presidente Roosevelt, dejó de asistir el Embajador de los Estados Unidos, Mr. Norman Armour, que envió su adhesión al acto.

Por asuntos inminentes, disculparon también su ausencia los Ministros de Venezuela, Dr. Cristóbal Bentz; de El Salvador; Embajador de Portugal; Encargado de Negocios de la República de Cuba, D. Francisco de Arce; Embajador del Perú, y Ministro de Bolivia.

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo ofrece, con la publicación de los discursos pronunciados en aquella sesión, una prueba más de admiración y estima hacia las Naciones que hablan nuestra propia lengua y viven bajo nuestros mismos imperativos raciales.

